

# Jacob hace grandes sacrificios para casarse en el convenio

Dejar que Dios prevalezca en nuestra vida influirá en las personas con las que elijamos salir y casarnos.

Aunque su hermano Esaú se casó fuera del convenio (véase Génesis 26:34–35), Jacob estaba decidido a seguir al Señor. Su padre, Isaac, le mandó que viajara más de 640 kilómetros (aproximadamente 400 millas) para encontrar a alguien que estuviera dispuesta a hacer y guardar convenios con Dios. Su padre le dio una bendición del Señor para que pueda tener éxito (véase Génesis 28:1–4).

Lee Génesis 29:16–20 y fíjate en lo que Jacob estuvo dispuesto a hacer para casarse en el convenio.

- ¿Qué podemos aprender de estos versículos?

Las cosas no salieron como Jacob lo había planeado. Lee Génesis 29:21–28 para ver lo que sucedió luego. Es útil saber que el Señor aceptó los matrimonios plurales que Él mandó (véase Doctrina y Convenios 132:34, 37).

Jacob, Lea y Raquel afrontaron graves dificultades. Sin embargo, al guardar sus convenios con Dios, su familia se hizo grande y próspera. Entre Lea, Raquel y dos esposas más, el Señor bendijo a Jacob con doce hijos cuya posteridad llegaría a ser las doce tribus de Israel.

- ¿Cómo permitió Jacob que Dios prevaleciera en su vida, aun cuando esta era difícil?
- ¿Cuáles son algunas de las maneras en que podemos permitir que Dios prevalezca en nuestra vida ahora, incluso con quién salimos, que podrían mostrar al Señor que valoramos el matrimonio en el templo?
- Aunque dar prioridad a un matrimonio en el templo puede ser difícil, ¿por qué valdría la pena?

---

# Jacob hace grandes sacrificios para casarse en el convenio

Dejar que Dios prevalezca en nuestra vida influirá en las personas con las que elijamos salir y casarnos.

Aunque su hermano Esaú se casó fuera del convenio (véase Génesis 26:34–35), Jacob estaba decidido a seguir al Señor. Su padre, Isaac, le mandó que viajara más de 640 kilómetros (aproximadamente 400 millas) para encontrar a alguien que estuviera dispuesta a hacer y guardar convenios con Dios. Su padre le dio una bendición del Señor para que pueda tener éxito (véase Génesis 28:1–4).

Lee Génesis 29:16–20 y fíjate en lo que Jacob estuvo dispuesto a hacer para casarse en el convenio.

- ¿Qué podemos aprender de estos versículos?

Las cosas no salieron como Jacob lo había planeado. Lee Génesis 29:21–28 para ver lo que sucedió luego. Es útil saber que el Señor aceptó los matrimonios plurales que Él mandó (véase Doctrina y Convenios 132:34, 37).

Jacob, Lea y Raquel afrontaron graves dificultades. Sin embargo, al guardar sus convenios con Dios, su familia se hizo grande y próspera. Entre Lea, Raquel y dos esposas más, el Señor bendijo a Jacob con doce hijos cuya posteridad llegaría a ser las doce tribus de Israel.

- ¿Cómo permitió Jacob que Dios prevaleciera en su vida, aun cuando esta era difícil?
- ¿Cuáles son algunas de las maneras en que podemos permitir que Dios prevalezca en nuestra vida ahora, incluso con quién salimos, que podrían mostrar al Señor que valoramos el matrimonio en el templo?
- Aunque dar prioridad a un matrimonio en el templo puede ser difícil, ¿por qué valdría la pena?